Naciones Unidas S/PV.3344



Consejo de Seguridad

Provisional

Cuadragésimo noveno año

3344[a] Sesión

Viernes 4 de marzo de 1994, a las 18.35 horas
Nueva York

Presidente:	Mérimée	(*Francia*)
Miembros:	Argentina	Sr. Ricardes
	Brasil	Sr. Sardenberg
	China	Sr. Li Zhaoxing
	Djibouti	Sr. Olhaye
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Estados Unidos de América	Sr. Walker
	Federación de Rusia	Sr. Vorontsov
	Nigeria	Sr. Ayewah
	Nueva Zelandia	Sr. Keating
	Omán	Sr. Al-Khussaiby
	Pakistán	Sr. Marker
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir David Hannay
	República Checa	Sr. Kovanda
	Rwanda	Sr. Bizimana

Orden del día

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

94-85249 (S)

Se abre la sesión a las 18.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

El Presidente (*interpretación del francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido carta del representante de Bosnia y Herzegovina, en la que solicita que se le invite a participar en el debate del tema del orden del día del Consejo. De conformidad con la práctica habitual, y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dicho representante a que participe en el debate, sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Sacirbey (Bosnia y Herzegovina) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*interpretación del francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema del orden del día.

El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/1994/224, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por Francia, la Federación de Rusia, España, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo los siguientes documentos: S/1994/216, carta de fecha 24 de febrero de 1994 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas; S/1994/221, carta de fecha 24 de febrero de 1994 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas; y S/1994/249, carta de fecha 3 de marzo de 1994 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas.

Los miembros del Consejo han recibido fotocopias de una carta de fecha 3 de marzo de 1994 dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de Bosnia y Herzegovina y de Croacia. Esta carta, junto a su anexo, será distribuida como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/1994/255.

El primer orador es el representante de Bosnia y Herzegovina, a quien doy la palabra.

Sr. Sacirbey (Bosnia y Herzegovina) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Habida cuenta de que no he tenido la oportunidad de felicitarlo personalmente por el nuevo cargo que ha asumido, permítame desearle lo mejor. Asimismo, permítame agradecer al Representante Permanente de Djibouti su hábil dirección del mes pasado, cuando se presentaron ante el Consejo tantas cuestiones importantes.

Por primera vez desde el inicio de la agresión y el genocidio contra nuestra República, hay un sentimiento de optimismo, el de que quizá hayamos comenzado finalmente a invertir la prolongada y desafortunada tendencia de agresión y la legitimización de sus consecuencias. En este contexto, han sido especialmente críticos tres acontecimientos recientes. Han puesto de manifiesto la importancia de enfrentar la agresión en forma resuelta y detener esas fuerzas y tendencias de fragmentación en pro de un retorno al pluralismo, el multiculturalismo y la reintegración. Al mismo tiempo, debemos tener sumo cuidado de no recaer en el comportamiento y las opciones desacreditados del pasado para resolver este problema. Hay indicios de que las fuerzas serbias están poniendo a prueba nuestra determinación y nuestro compromiso respecto de medidas anteriores tendientes al logro de la paz.

El ultimátum de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) a las fuerzas serbias que sitian Sarajevo, que tenía por objeto —por lo menos en parte— lograr la aplicación de las resoluciones 824 (1993) y 836 (1993) del Consejo de Seguridad, detuvo el bombardeo de Sarajevo. El proyecto de resolución actual debe procurar la plena aplicación de esas resoluciones respecto de Sarajevo, primero mediante la retirada completa de las fuerzas serbias, citando la resolución 824 (1993):

> "a una distancia desde la cual dejen de constituir una amenaza para su seguridad y la de sus habitantes" (*resolución 824 (1993), párr. 4, inciso a)*);

segundo, mediante el pleno levantamiento de los bloqueos de las rutas por parte de las fuerzas serbias que impiden el acceso a la ciudad y, tercero, con el restablecimiento de los servicios esenciales para la ciudad y su población.

Es evidente que permitir que continúe el statu quo y utilizar las fuerzas de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), independientemente del país del que provengan, para interponerse entre las fuerzas serbias que sitian Sarajevo y los defensores no es compatible con los objetivos de levantar el sitio o mantener la unidad de este símbolo multicultural ni con las resoluciones 824 (1993) y 836 (1993).

Antes de que avancemos en la aplicación de este proyecto de resolución, quienes tienen la responsabilidad de liberar a la ciudad del bombardeo deben adoptar medidas para detener el bombardeo y los disparos de francotiradores que van en aumento y otras violaciones de la zona de exclusión de Sarajevo, que ponen a prueba cada vez más la determinación de las Naciones Unidas y la OTAN.

Por último, debemos ser plenamente honestos con nosotros mismos. Si el proyecto de resolución actual no se aplica correctamente mediante el levantamiento del bloqueo de Sarajevo y la eliminación de los puntos de control serbios que obstaculizan los movimientos, Sarajevo seguirá bajo sitio. En efecto, la aplicación parcial de este proyecto de resolución, así como de las resoluciones 824 (1993) y 836 (1993), transformarán a la UNPROFOR y el Consejo de Seguridad en partes involuntarias en la institucionalización del sitio de Sarajevo.

El segundo hecho que nos da esperanza es el reciente enfrentamiento de aviones de la OTAN con aviones serbios que habían invadido nuestro espacio aéreo, en aplicación de las disposiciones sobre la zona de prohibición de vuelos. Lamentablemente, sin embargo, las invasiones serbias de nuestro espacio aéreo en violación de la zona de prohibición de vuelos han sido muy frecuentes, de hecho, prácticamente cotidianas. Por otra parte, esa respuesta apropiada por parte de los aviones de la OTAN fue única y se produjo sólo después de que los aviones serbios ignoraran numerosas advertencias y osaran llevar a cabo un bombardeo contra una de nuestras ciudades a la vista de aviones de la OTAN. Es evidente que la arrogancia se había visto fortalecida por el sentimiento de que los aviones de la OTAN no responderían esta vez en aplicación de la zona de prohibición de vuelos y, por lo tanto, que la provocación no recibiría la determinación adecuada. No obstante, debemos agradecer a los países, en especial a los Estados Unidos, que finalmente mantuvieron la posición de interceptar a esos transgresores que colocaron a sus ciudadanos en peligro.

El tercer hecho que indica un paso positivo quizá sea el más decisivo. Es el acuerdo tan esperado entre la República de Croacia, la República de Bosnia y Herzegovina y los elementos croatas de Bosnia. Por cierto, ese acuerdo pone fin a un combate antinatural entre víctimas del fascismo. También establece una cooperación estrecha, es decir, un acuerdo de confederación entre la República de Croacia y la República de Bosnia y Herzegovina, así como una federación dentro de la República de Bosnia y Herzegovina.

Empero, lo más crítico de todo es el hecho de que ese acuerdo indique un retroceso en el prolongado enfoque errado de las negociaciones, que busca soluciones sobre la base de la división étnica, la fragmentación y aun el apaciguamiento. Ese acuerdo y el papel útil que desempeñaron el Gobierno de los Estados Unidos y algunos miembros de la Unión Europea debe marcar el fin de por lo menos algunas de las políticas desacreditadas del pasado. Asimismo, sigue el camino lógico hacia la paz y recalca soluciones basadas en la legitimización y el aliento de elementos moderados y tolerantes.

El camino hacia la paz no puede basarse en nuevas líneas arbitrarias trazadas sobre mapas que dividen lo que no se había segregado en el pasado. En lugar de ello, el camino hacia la paz consiste simplemente en allanar el camino del retorno hacia una fórmula centenaria para el éxito en Bosnia y Herzegovina, a saber, la tolerancia, el pluralismo, el multiculturalismo y las sociedades abiertas. Esta ha sido una fórmula que no sólo ha tenido éxito para la coexistencia, sino, de hecho, también ha tenido éxito en lo que respecta a nuestra prosperidad y desarrollo como sociedad.

Hacemos un llamamiento a los serbios que se hallan al otro lado de una línea arbitraria y que no han cometido crímenes de guerra para que se unan a nosotros en este camino natural hacia la paz en un regreso a nuestras fórmulas probadas de éxito.

Desafortunadamente, mientras hablamos aquí de posibles opciones de paz, hay claras amenazas que nos harán caer nuevamente en el laberinto de la desesperación. Las fuerzas serbias no han elegido aún el camino hacia la paz; en lugar de ello, han utilizado cada vez más la concentración de la atención en Sarajevo y la continua falta de voluntad de las Potencias internacionales para enfrentarlas para lanzar nuevos ataques sobre Brkco, Bihac, Maglaj y Usora. Han renovado sus campañas de terror, violaciones, tortura, asesinatos, “depuración étnica” y genocidio en zonas que ahora atacan y ocupan. Los civiles en Banjaluka se ven expuestos a diario al terror serbio y muchos son expulsados. Si el Consejo desea mantener algún tipo de progreso, debe responder rápidamente y en forma resuelta al padecimiento

de quienes los serbios consideran presas no vedadas porque no aparecen en las pantallas de televisión ni en los periódicos.

Por último, cabe agregar que los serbios se ven alentados en sus acciones cobardes y agresivas por ciertos intentos de legitimizar la filosofía fascista y su control de los territorios ocupados. Esto ha llegado aun a algunas capitales de ciertos miembros de este noble órgano y a esta sala del Consejo.

El Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina acoge con beneplácito la asistencia de todos los Gobiernos para tratar de lograr la paz. Sin embargo, no nos sentimos comprometidos en virtud de ningún acuerdo alcanzado entre la fuerza brutal que ocupa nuestro país y los miembros de este Consejo, a menos que tales acuerdos sean compatibles con nuestra condición de Miembros de las Naciones Unidas y con nuestra soberanía e integridad territorial. El último principio debe constituir la base de la aplicación de este proyecto de resolución, así como de todo esfuerzo futuro en pro del logro de una solución.

El Presidente (*interpretación del francés*): Doy las gracias al representante de Bosnia y Herzegovina por las amables palabras que me ha dirigido.

Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. A menos que escuche objeciones, procederé en consecuencia.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

En primer término, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones antes de la votación.

Sr. Marker (Pakistán) (*interpretación del inglés*): El Pakistán ha abogado en forma constante en favor de la necesidad de actuar en forma decidida y resuelta con el fin de detener e invertir la agresión contra la República de Bosnia y Herzegovina. Ello resulta necesario para lograr una solución justa, equitativa y duradera de la tragedia que tiene lugar en ese país.

Por consiguiente, acogimos con satisfacción la decisión que el Consejo del Atlántico del Norte adoptó el 9 de febrero de 1994, en virtud de la cual dio un ultimátum creíble a los serbios a efectos de que retiraran sus armas pesadas de la zona de exclusión de Sarajevo y levantaran el sitio de Sarajevo o afrontaran ataques aéreos punitivos.

Asimismo, tomamos nota con un cierto grado de satisfacción de que, como resultado del ultimátum de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), se han logrado progresos en la tarea de garantizar una retirada parcial de las armas pesadas serbias de algunas regiones en torno a Sarajevo y en la consiguiente salvación de vidas inocentes en esa ciudad sitiada.

No obstante, nos preocupa el hecho de que los serbios han comenzado a desafiar una vez más la voluntad de la comunidad internacional al insistir en el sitio de Sarajevo y al negarse a retirar la totalidad de sus armas pesadas de ciertos lugares en torno a dicha ciudad. La comunidad internacional no debería asumir una actitud complaciente ni ceder en su decisión de garantizar la seguridad de la población civil en todas las zonas designadas "seguras" y en otros pueblos y ciudades amenazados en la República de Bosnia y Herzegovina.

Tomamos nota con satisfacción de las medidas ejemplares que se adoptaron recientemente respecto de la aplicación de la resolución 781 (1992) del Consejo de Seguridad, relativa a las zonas de prohibición de vuelos en Bosnia y Herzegovina.

En una declaración oficial emitida el 28 de febrero de 1994, el Gobierno del Pakistán pone de relieve que no se debe perder el impulso generado por el éxito del ultimátum para la región de Sarajevo y que las Naciones Unidas deben adoptar ahora en forma urgente las medidas políticas, diplomáticas y militares necesarias para lograr una cesación de las hostilidades en todo el territorio de Bosnia y para promover el proceso de paz. Asimismo, acoge con satisfacción la cesación del fuego que el Gobierno de Bosnia y los croatas acordaron el 23 de febrero y la iniciación de conversaciones en Washington respecto de la formación de una Bosnia unificada que incluya zonas musulmanas y croatas. En dicha declaración se expresa el reconocimiento a la Federación de Rusia por el papel vital que ha desempeñado en la tarea de persuadir a los serbios de que aceptaran los términos del ultimátum de la OTAN y se subraya el hecho de que Rusia tiene un papel clave en la solución pacífica del conflicto de Bosnia y de que utilizará su influencia de una manera constructiva.

Si bien hubiéramos preferido que el texto del proyecto de resolución hubiese sido más enérgico y más amplio, en cierto modo similar al que se había previsto y redactado inicialmente, consideramos que el proyecto de resolución que el Consejo tiene ante sí expone de manera adecuada la evolución de la situación tras el ultimátum del 9 de febrero y refleja la determinación de la comunidad internacional de

garantizar el levantamiento efectivo del sitio de Sarajevo, incluyendo el restablecimiento de los servicios esenciales y el regreso a la vida normal, de conformidad con los objetivos establecidos en la resolución 824 (1993) del Consejo de Seguridad. En nuestra opinión, se podría haber fortalecido el proyecto de resolución mediante una referencia a la amenaza de efectuar ataques aéreos en caso de que los agresores reanuden el bombardeo de Sarajevo o vuelvan a emplazar sus armas pesadas en la zona de exclusión.

Con la aprobación de este proyecto de resolución, el Consejo de Seguridad pondrá en marcha un proceso que podría llevar al levantamiento efectivo del sitio de Sarajevo y debería llevar a un mecanismo que garantice la protección de otras “zonas seguras” y de ciudades amenazadas, como Maglaj, Mostar y Vitez.

Por consiguiente, expresamos la esperanza de que este proyecto de resolución pase a ser un instrumento importante en la consolidación y ampliación de las tendencias positivas iniciales que están emergiendo en Bosnia y Herzegovina.

La tragedia de Bosnia y Herzegovina constituye el capítulo más oscuro de la historia contemporánea. La pasmosa apatía con que la comunidad internacional ha respondido a la agresión contra Bosnia y Herzegovina ha ocasionado indescriptibles sufrimientos humanos; pero el valeroso y decidido pueblo de ese asediado país no ha cedido en su decisión de mantenerse firme contra la agresión y de rechazar cualquier reparto injusto propuesto a punta de pistola. Por consiguiente, la comunidad internacional debe demostrar su decisión de lograr una solución justa y duradera de la crisis de Bosnia y Herzegovina mediante la adopción de todas las medidas adecuadas encaminadas a invertir las consecuencias de la agresión contra ese país. Todas las tierras tomadas mediante el uso de la fuerza y la “depuración étnica” deben ser devueltas. Se debe restablecer y respetar la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de la República de Bosnia y Herzegovina.

Sarajevo seguirá siendo siempre un símbolo resplandeciente del indomeñable espíritu de resistencia del ser humano contra la agresión y de la decisión de vivir en libertad, cualesquiera sean las dificultades. Durante meses, el valeroso pueblo de Sarajevo ha soportado todas las formas del terror y la privación que les ha infligido un enemigo despiadado decidido a quebrar su voluntad mediante el bombardeo y la estrangulación. El heroísmo de Sarajevo bajo un sitio prolongado ha sido motivo de inspiración para el mundo entero. Al aprobar el proyecto de resolución que tenemos hoy ante nosotros, no sólo estaremos demostrando nuestro reconocimiento respecto del heroísmo de Sarajevo sino que también estaremos dando un modesto primer paso hacia el establecimiento de una paz justa y duradera en una región que ha sufrido las crueldades más indignantes perpetradas en la historia reciente. Mi delegación cree firmemente que todas las propuestas e iniciativas de paz deben ajustarse a los principios contenidos en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General y a los principios enunciados en la Conferencia Internacional sobre la ex Yugoslavia.

Sr. Ayewah (Nigeria) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Permítame que le haga llegar las felicitaciones de la delegación de Nigeria por haber asumido la Presidencia del Consejo para el mes de marzo. Asimismo, queremos expresar nuestro reconocimiento al Representante Permanente de Djibouti, Embajador Olhaye, por la manera eficaz en que desempeñó su tarea durante el mes de febrero.

A partir del espantoso incidente del bombardeo del mercado de Sarajevo, ocurrido el 5 de febrero, la atención internacional se ha centrado más en los acontecimientos producidos en esa ciudad. Por el lado positivo, no obstante, se han producido hechos que hacen aumentar las perspectivas de paz en Bosnia y Herzegovina. En particular, el hecho de que se ha mantenido la cesación del fuego en Sarajevo y de que han disminuido los incidentes por disparos de francotiradores ha traído consigo un alivio considerable.

La cooperación que las Naciones Unidas y la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) demostraron en estas circunstancias constituye un buen augurio para la cooperación internacional entre nuestra Organización y las organizaciones o arreglos regionales en un esfuerzo por promover la paz y la seguridad internacionales.

Sin embargo, hay otros acontecimientos que no son positivos y que siguen causando grave preocupación. Es posible que hasta ahora se haya respetado la cesación del fuego, pero todavía tiene que levantarse el sitio de Sarajevo y sigue interrumpido el suministro de electricidad y agua y otros servicios públicos esenciales.

En segundo lugar, nos preocupa que todavía no se encuentren bajo el pleno control de la UNPROFOR algunas de las armas pesadas que se encuentran en la zona de exclusión. Además, recientemente una de las partes intentó retirar algunas de las armas que se habían colocado bajo control de la UNPROFOR en la zona de exclusión. Esa misma parte también trató de limitar el número de personal

y vehículos de la UNPROFOR estacionados en los lugares de recogida de las armas.

En tercer lugar, y más preocupante, es la continuación y, en algunos casos, la intensificación de los ataques en otras ciudades y zonas seguras, como Maglaj, Mostar y Vitez. Mi delegación estima que es importante que el Consejo de Seguridad reafirme su compromiso de garantizar la aplicación de sus resoluciones anteriores, en especial el objetivo deseable de poner fin al sitio de Sarajevo para permitir el restablecimiento de la vida normal.

Naturalmente estas medidas serán cruciales para aumentar la confianza y hacer avanzar la causa de la paz en Bosnia. Es digna de encomio la decisión de pedir al Secretario General el nombramiento de un funcionario civil de alto nivel a quien se le confiaría la autoridad adecuada para ayudar a restablecer los servicios públicos esenciales en Sarajevo, y a proseguir los objetivos de la UNPROFOR.

Durante el debate sobre la situación en Bosnia y Herzegovina que tuvo lugar aquí el 14 de febrero, mi delegación afirmó que la protección de Sarajevo era sólo una parte del problema más amplio de garantizar la seguridad y protección del país, especialmente de la "depuración étnica" y de la ocupación por la fuerza. Recalcamos la necesidad de que la comunidad internacional adoptase medidas urgentes para proteger esas zonas de Bosnia, en especial las que han sido designadas como zonas seguras. Por lo tanto, apoyamos plenamente la petición que se formula al Secretario General para que informe al Consejo sobre las modalidades para garantizar la seguridad y protección de esas zonas.

No debe perdonarse ni aceptarse el resultado de la "depuración étnica" ni del desplazamiento forzoso de personas de sus hogares. Por consiguiente, celebramos la aplicación de las correspondientes disposiciones de las resoluciones pertinentes para permitir el pronto retorno de los refugiados y personas desplazadas a sus hogares.

Es evidente que, cuando la comunidad internacional actúa con firmeza, se puede lograr mucho. La determinación firme de la comunidad internacional respecto a Sarajevo durante las semanas pasadas ha creado una oportunidad que debe aprovecharse para resolver el problema en Bosnia y Herzegovina. El proyecto de resolución que tiene ante sí el Consejo representa un paso en los esfuerzos por encontrar una solución política duradera al conflicto bosnio. Por lo tanto, mi delegación votará a favor del mismo.

El Presidente (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de Nigeria las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Kovanda (República Checa) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Nos ha guiado durante los primeros días de este mes con tanta destreza e impulso, con tanto deseo de trabajar, que sin duda alguna concluirá a mediados de mes las restantes cuestiones que el Consejo tiene que abordar.

Permítame asimismo dar las gracias y felicitar a su predecesor, el Embajador Olhaye, de Djibouti, quien descubrió que el mes más corto del año no es ni muchos menos el menos recargado de trabajo. Demostró ampliamente su habilidad diplomática y ciertamente nos condujo a trabajar mucho.

Sr. Presidente, uno de los logros manifiestos de su predecesor fue la sesión maratoniana que se celebró bajo su dirección, durante la cual reflexionamos sobre las consecuencias de la masacre del mercado de Sarajevo el 5 de febrero. Entre otros asuntos, hoy discutimos de nuevo cuestiones relativas a Sarajevo. La diferencia es ésta: el mes pasado mirábamos fundamentalmente hacia el pasado, condenando lo que había ocurrido. Este mes miramos hacia adelante, complacidos de que las medidas que ha tomado la comunidad internacional desde ese trágico sábado de hace escasamente un mes hayan dado resultados importantes. Parece que el pueblo de Sarajevo ha empezado a disfrutar su invierno: están respirando el aire fresco que ya no está contaminado por el olor de la pólvora.

El aire fresco es gratis, y gozar de la nieve no requiere esfuerzos. No obstante, el pueblo de Sarajevo dista mucho de vivir una vida normal. La ciudad carece de los servicios esenciales: instalaciones médicas, agua potable, combustibles de todo tipo, electricidad, recolección de basuras, mantenimiento de las calles de la ciudad. Los propios habitantes de Sarajevo han comparado sus vidas a la de un gigantesco centro de detención. Pueden moverse por la ciudad, o al menos por partes de ella, con menos miedo que hace un mes. Sin embargo, hay una diferencia abismal entre la libertad de movimiento en Sarajevo y la libertad de movimiento *per se*.

Nuestro proyecto de resolución de hoy se dirige a capitalizar los éxitos que la comunidad internacional tuvo en febrero para restañar el derramamiento de sangre. Como saben todos los niños pequeños que aprenden a caminar, un paso con éxito exige otro o el pequeño se caerá. Nuestro

proyecto de resolución va encaminado a dar ese paso adicional, quizás incluso dos. Tiene por objeto restablecer aún más las condiciones de vida normales de Sarajevo al pedir que se restablezca la libertad de movimiento en la ciudad y fuera de la misma. Sarajevo debe desprenderse de su atmósfera de centro de detención.

Nuestro proyecto de resolución pide, además, que se nombre un funcionario civil de alto nivel para que actúe, en efecto, como administrador de la ciudad con el fin de determinar cómo pueden restablecerse los servicios públicos esenciales y después ayudar a restablecerlos realmente, trabajando conjuntamente con el Gobierno del país, el alcalde de Sarajevo y la administración local de sus 10 distritos. Este funcionario se beneficiará de la labor realizada por la misión civil conjunta que los Estados Unidos y el Reino Unido están a punto de enviar a la ciudad para determinar lo que se necesita.

Lo que se necesite tendrá que ser financiado. Por tanto, en nuestro proyecto de resolución invitamos al Secretario General a establecer un fondo fiduciario de contribuciones voluntarias con este fin. La República Checa ya ha afirmado que está decidida a ayudar a restablecer los servicios públicos esenciales en Sarajevo, y confío en que nuestras autoridades consideren que el fondo fiduciario es un vehículo útil para hacerlo.

Durante nuestros debates del mes anterior varios oradores expresaron su temor de que Sarajevo fuera elegida para recibir tratamiento especial y de que se olvidara el resto de Bosnia y Herzegovina. Nuestro proyecto de resolución de hoy demuestra que ciertamente no se ha olvidado al resto del país. Se da por sentado que continuará de la forma planeada la rotación de las tropas de la UNPROFOR en Srebrenica y que el aeropuerto de Tuzla, durante mucho tiempo la manzana de la discordia, también se abrirá para los esfuerzos humanitarios, como se previó con anterioridad.

Además, el proyecto de resolución se centra en otras tres ciudades: Mostar, que la discusión del mes pasado resaltó como candidata primordial para obtener la condición de “zona segura”; Vitez, un enclave croata en Bosnia central que ha sido el blanco de los esfuerzos militares del Gobierno bosnio en las últimas semanas; y Maglaj, un comunidad predominantemente musulmana asediada por la parte serbia y que sufre desesperadamente. Por lo que respecta a Maglaj, sería trágicamente irónico que la parte serbia consiguiera romper sus defensas con las mismas armas que ha redesplegado procedente de los alrededores de Sarajevo, que es lo que aparentemente está tratando de hacer, según una carta reciente del Presidente Izetbegovic de Bosnia.

Nuestro proyecto de resolución pide al Secretario General que informe sobre la viabilidad y modalidades de la aplicación a estas tres ciudades de la protección prevista en las resoluciones 824 (1993) y 836 (1993). En este sentido, es particularmente alentador que el Gobierno bosnio y la parte croata de Bosnia hayan firmado recientemente un acuerdo de paz en Zagreb que podría hacer más viable la aplicación de tal protección, al menos en Mostar y Vitez, y que estas dos partes, además del Gobierno croata, hayan emprendido en los último días planes de más largo alcance para vincular constitucionalmente sus respectivos territorios y países.

Tenemos que hacer algunas advertencias en este contexto.

Primero, ya hemos declarado como “zonas seguras” no sólo a una ciudad, Sarajevo, ni a las tres ciudades mencionadas en el preámbulo de este proyecto de resolución, es decir, Sarajevo, Tuzla y Srebrenica, sino a seis ciudades, incluyendo también a Zepa, Goradze y Bihac. Al recalcar el éxito en Sarajevo, tenemos que prestar también mucha atención al cumplimiento de nuestros compromisos anteriores, especialmente porque estamos recibiendo noticias muy inquietantes sobre la reanudación de los ataques contra algunas de estas ciudades tan pronto dejan de estar en el foco de atención.

Segundo, el número de los componentes de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) ya es bastante escaso, especialmente al haberse desplazado tropas adicionales a Sarajevo. Me enorgullece anunciar esta tarde que, mientras hablamos, la República Checa está duplicando el número de componentes de su unidad de la UNPROFOR. Es más, tenemos todos los motivos para esperar que parte de esta unidad se despliegue muy pronto en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, consideramos muy importante que el tamaño de la UNPROFOR concuerde con las tareas que le asigne el Consejo de Seguridad.

Tercero, si bien el proyecto de resolución acoge con satisfacción los considerables progresos logrados en las negociaciones de paz entre el Gobierno de Bosnia y Herzegovina, los croatas de Bosnia y el Gobierno de Croacia, queda el espinoso tema de la presencia de tropas de la República de Croacia —el HV— en Bosnia y Herzegovina. La República Checa considera que esa presencia es inaceptable bajo cualquier circunstancia y rechaza cualquier intento de relacionar su retiro con el proceso político que se

está desarrollando, por mucho que celebremos dicho proceso. Esas tropas deben retirarse, tal como se exigía en la declaración presidencial que su predecesor emitió el mes anterior.

Sr. Presidente: Para concluir, quiero darle las gracias a usted y a su delegación por los enormes esfuerzos que ha realizado para introducir este proyecto de resolución. Ha sido una tarea compleja, como usted sabe mejor que nadie. Por nuestra parte, nos sentimos algo decepcionados porque, a fin de que se pudiera aprobar, como esperamos que lo sea, haya tenido que ser suavizada. Para conseguir el éxito en las negociaciones y en el terreno, se precisa una determinación clara y sin ambigüedades, y no estamos muy seguros de que el Consejo de Seguridad este demostrando esa determinación en forma suficiente.

El Presidente (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de la República Checa las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): Sr. Presidente: Para mi delegación supone un especial placer verlo presidir nuestros trabajos. Quiero asegurarle nuestra plena cooperación para que el Consejo pueda completar las múltiples tareas que tenemos ante nosotros durante el presente mes.

Permítame igualmente expresar al Embajador Olhaye de Djibouti nuestro agradecimiento por la eficiente labor realizada durante su Presidencia en el mes de febrero.

Desde hace dos semanas Sarajevo ya no se ve sometida a los bombardeos incesantes que hasta hace poco la martirizaban. La retirada de las piezas de artillería de la ciudad y de sus alrededores, o su colocación bajo control de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), ha abierto la puerta a la esperanza para los habitantes de la ciudad. Por vez primera se atisba un rayo de luz en el largo túnel de la guerra que durante casi dos años ha asolado a Bosnia y Herzegovina. Consolidar lo alcanzado, mantener el alto el fuego y proceder a silenciar definitivamente las armas allí enfrentadas, continúa siendo nuestro primer objetivo. Para ello, es preciso que ambas partes cooperen plena y lealmente con la UNPROFOR.

En apoyo de la UNPROFOR y frente a posibles veleidades de una u otra parte, los países miembros de la Alianza Atlántica se mantienen firmes en su decisión del pasado 9 de febrero, adoptada de conformidad con las resoluciones 824 (1993), 836 (1993) y 844 (1993) del Consejo de Seguridad. La Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), a fin de salvaguardar la población civil, sigue preparada para el empleo de la fuerza aérea, en coordinación con el Secretario General de las Naciones Unidas, en caso de nuevos bombardeos contra Sarajevo o de incumplimiento de las modalidades previstas de desmilitarización de la ciudad y de su entorno.

El silencio de las armas no es suficiente. Hay que seguir avanzando hasta conseguir el levantamiento del sitio de Sarajevo; ese es el objetivo principal del proyecto de resolución que el Consejo se dispone a aprobar. Originado en una iniciativa de Francia, que se ha plasmado en un proyecto copatrocinado por los países de la Unión Europea, Francia, el Reino Unido y España, junto con los Estados Unidos y la Federación de Rusia, se hace un llamamiento para que cuanto antes se pueda restablecer la normalidad de la vida ciudadana en Sarajevo, permitiendo el acceso sin trabas de la ayuda humanitaria y la libre circulación de la población civil. Con el mismo objeto, se prevé también el nombramiento de un funcionario de alto nivel de las Naciones Unidas para promover el restablecimiento de los servicios públicos esenciales, conjuntamente con el Gobierno de Bosnia y Herzegovina y en coordinación con las autoridades locales competentes.

La reciente iniciativa de los Estados Unidos y el Reino Unido para el envío de una misión conjunta de expertos civiles a Sarajevo a fin de evaluar las necesidades sobre el terreno, y la invitación, que se contiene en el proyecto, al Secretario General para el establecimiento de un fondo de aportaciones voluntarias, contribuirán igualmente a que Sarajevo recupere algo parecido a una vida normal. En todo caso, es sumamente importante que Sarajevo, como ciudad unida, mantenga su carácter secular como centro de convivencia multicultural, multiétnica y plurirreligiosa.

Como hemos señalado anteriormente, no basta con salvar Sarajevo, o lo que queda de esa ciudad. Nos preocupa en especial la situación en otras áreas seguras, como Srebrenica y Tuzla, donde cuanto antes se debe completar la rotación del contingente de la UNPROFOR en Srebrenica, y asimismo, reabrir el Aeropuerto para facilitar el flujo de la ayuda humanitaria en Tuzla y su región.

Nos preocupa también la situación de la población civil, trátese de musulmanes, croatas o serbios, en otros lugares de Bosnia y Herzegovina, especialmente en localidades como Maglaj, sometida a recientes ataques, y también Vitez, por no hablar de la tragedia de Mostar, a la que somos muy sensibles dada la presencia en aquella zona de un batallón español integrado en la UNPROFOR en Bosnia y Herzegovina.

Confiamos en que el Secretario General nos informe cuanto antes acerca de la viabilidad de la aplicación del concepto de zonas seguras a esas ciudades y de las modalidades necesarias para darle efecto, a fin de que finalmente puedan verse libres de ataques armados o de cualesquiera otros actos hostiles.

En los últimos tiempos se han producido importantes logros como consecuencia de las iniciativas de miembros destacados de la comunidad internacional, que el presente proyecto de resolución recoge de una forma coherente. El acuerdo conseguido en Moscú con los serbios de Bosnia para la reapertura del Aeropuerto de Tuzla, y sobre todo, los acuerdos alcanzados en Washington, D.C. entre el Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina y los croatas de Bosnia y el Gobierno de la República de Croacia, en un esfuerzo que esperamos englobe también próximamente a los serbios de Bosnia, constituyen pasos valiosos en la búsqueda de un pronto final del conflicto.

Ahora más que nunca no debemos cejar en nuestros esfuerzos. Tendremos éxito en nuestro empeño en la medida en que permanezcamos unidos como, esperamos que sea el caso, al aprobar el presente proyecto de resolución. Se precisa la coordinación de nuestras actuaciones, y la Conferencia Internacional sobre la ex Yugoslavia constituye, creemos, el marco adecuado para ello. Será preciso, sobre todo, que las partes en conflicto hagan el esfuerzo necesario, pues a fin de cuentas, son ellas quienes tienen la última palabra para la consecución de la paz. Sólo así, con una mayor flexibilidad de las partes y con los esfuerzos coordinados de las organizaciones internacionales y de los países con influencia en la zona, será posible alcanzar la paz que todos anhelamos para Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de España sus amables palabras.

Someteremos ahora a votación el proyecto de resolución que figura en el documento S/1994/224.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Argentina, Brasil, China, República Checa, Djibouti, Francia, Nueva Zelandia, Nigeria, Omán, Pakistán, Federación de Rusia, Rwanda, España, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América

El Presidente (*interpretación del francés*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 900 (1994).

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sir David Hannay (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia y agradecer a su predecesor los servicios extraordinarios prestados al Consejo durante el mes de febrero.

La aprobación de esta resolución patrocinada y apoyada firmemente por mi delegación se produce en un momento en que, casi por primera vez desde que estalló este conflicto, se han producido un número de acontecimientos positivos sobre el terreno en Bosnia. Las cesaciones del fuego en Sarajevo y a lo largo de las líneas de enfrentamiento entre croatas y musulmanes en Bosnia central se han estado observando en gran medida. Se han retirado las armas pesadas de las inmediaciones de Sarajevo o se han puesto bajo el control de las Naciones Unidas. Rendimos tributo a los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas, en particular por el Representante Especial del Secretario General y sus comandantes militares, quienes aprovecharon esta oportunidad para lograr un progreso considerable. Asimismo, nos complace la participación activa de los Estados Unidos y Rusia en el proceso de paz y sobre el terreno. En especial, vemos con beneplácito los progresos realizados por los Estados Unidos para lograr un acuerdo entre croatas y musulmanes como un paso vital para lograr una solución global, y apoyamos plenamente sus constantes esfuerzos con ese fin.

Es esencial que se realicen ahora esfuerzos para aprovechar los progresos alcanzados. Las condiciones en Sarajevo son las mejores de los últimos meses, aunque eso no significa mucho. El pueblo mismo está comenzando a comprobar que la paz y la estabilidad puede restablecerse pero, por sí mismos, no pueden crear las condiciones de una vida normal ni emprender la reconstrucción. Las Naciones Unidas ya están participando en un trabajo vital sobre el terreno, pero quedan inmensos problemas por superar. Por lo tanto, mi delegación apoya con toda firmeza el nombramiento de un alto funcionario civil de las Naciones Unidas para que canalice los esfuerzos con este fin y elabore un plan de acción para la restauración de los servicios públicos en Sarajevo. Como parte del esfuerzo internacional para restablecer la vida normal en Sarajevo, mi Gobierno, de consuno con el Gobierno de los Estados Unidos, ha anunciado su intención de enviar de inmediato una misión conjunta civil a Sarajevo. En colaboración con

el Gobierno bosnio, las autoridades de la ciudad de Sarajevo, las Naciones Unidas y la Unión Europea, esta misión evaluará los requisitos para el restablecimiento de los servicios públicos. Empero, el restablecimiento de la vida normal en Sarajevo exige la participación activa de la comunidad internacional en su conjunto. Dentro de este contexto, mi delegación apoya también la creación de un fondo fiduciario voluntario para financiar proyectos tendientes a normalizar la vida en Sarajevo. Esperamos que todos los miembros de la comunidad internacional contribuyan generosamente a estos empeños.

También es importante aprovechar los últimos acontecimientos y lograr progreso en otras partes de Bosnia. Apoyamos los planes de las Naciones Unidas de seguir adelante con la rotación de las tropas de la UNPROFOR en Srebrenica y reabrir el aeropuerto de Tuzla. En este contexto, acogemos con beneplácito la iniciativa rusa de persuadiar a los serbios de Bosnia y de cooperar plenamente con la UNPROFOR en este sentido. Mi Gobierno está dispuesto a prestar la asistencia que sea necesaria para que sigan los vuelos humanitarios.

También nos complace el informe del Secretario General en lo tocante a la viabilidad de proteger los convoyes humanitarios para que puedan llegar a la zona sitiada de Maglaj. Mostar y Vitez han sufrido también considerablemente y también están incluidas en este informe. La intención de la UNPROFOR de supervisar el fuego en Bosnia central es otro paso necesario para que no empeore el conflicto.

Al tratar cada una de estas cuestiones es importante que el Consejo de Seguridad no pierda de vista el objetivo general de lograr una solución política duradera. Debemos intensificar nuestros esfuerzos en ese sentido. Ha llegado el momento para todos los interesados y, sobre todo, para las propias partes, de participar activamente y en forma constructiva en un proceso de paz que recientemente ha recibido un nuevo impulso debido al aumento del apoyo de los Estados Unidos y de la Federación de Rusia.

Sr. Ricardes (Argentina): Sr. Presidente: Permítame en primer lugar felicitarlo por asumir tan importante responsabilidad durante el corriente mes de marzo y asegurarle al mismo tiempo nuestra plena cooperación.

Asimismo, deseo expresar nuestro reconocimiento por la excelente tarea desarrollada por el Representante Permanente de Djibouti durante el pasado mes de febrero.

La República Argentina se ha unido con su voto a la importante propuesta contenida en la resolución que acabamos de adoptar. Ella se refiere fundamentalmente a la situación en Sarajevo, y tiene por objeto que se logre el inmediato restablecimiento de los servicios esenciales en esa ciudad y, en consecuencia, de la vida normal para sus habitantes.

Los informes recibidos de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) confirman en lo sustancial la neutralización, retiro o remoción de las armas pesadas de Sarajevo y de sus alrededores, así como el mantenimiento del cese del fuego. En este contexto, la decisión que el Consejo de Seguridad ha adoptado en esta sesión está dirigida a consolidar esa situación.

El espíritu de esta resolución se nutre del respeto por la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Bosnia y Herzegovina. Mediante la designación de un funcionario civil de alto nivel, que actuará bajo la autoridad del Representante Especial del Secretario General para la ex Yugoslavia, el Consejo de Seguridad desea profundizar y dar estabilidad a las mejoras en la situación sobre el terreno en toda la zona de Sarajevo, en el entendimiento de que ello constituye, por su magnitud relativa, una contribución sustantiva hacia un arreglo global del conflicto en la mesa de negociaciones.

Recalcamos con especial énfasis la importancia del respeto por el derecho internacional humanitario en todos sus aspectos. Efectuamos una vez más un llamamiento a todas las partes a cumplir con sus disposiciones. Demasiados atropellos a aspectos fundamentales de dicha normativa presenció ya el mundo en un lamentable espectáculo por el que los responsables deberán responder.

Otro aspecto que estimamos muy importante de la resolución adoptada es la exhortación a las partes a que permitan la plena circulación hacia y desde Sarajevo, que se relaciona con el levantamiento efectivo del sitio a esa ciudad. Este último es un reclamo unánime de toda la comunidad internacional.

Quiero finalizar expresando un nuevo llamamiento en nombre de la República Argentina a todas las partes para que se esfuercen por alcanzar una solución justa y permanente de las negociaciones en curso. Percibimos una coyuntura internacional favorable a profundizar el diálogo y dichas negociaciones.

Es preciso no perder esta oportunidad.

Sr. Mérimée (Francia) (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de la Argentina las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Walker (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido este cargo tan exigente y ofrecerle nuestro pleno apoyo. También quiero dar las gracias a su predecesor, el representante de Djibouti, por haber guiado con éxito al Consejo durante un mes muy difícil.

Los Estados Unidos se sintieron complacidos de patrocinar la resolución que se acaba de aprobar, la que a nuestro juicio representa un avance importante hacia el logro del objetivo común de restablecer la normalidad para la población de Sarajevo y aliviar la crisis humanitaria en Bosnia. Si bien no podemos apoyar los intentos de imponer una solución para Sarajevo, creemos que aliviar los sufrimientos de la población civil de esa ciudad será un paso importante hacia la paz.

Durante el transcurso de este conflicto, hemos seguido apoyando las negociaciones entre las partes que podrían llevar a un arreglo justo y viable acordado libremente por todos los interesados. Al mismo tiempo, hemos seguido haciendo todo lo posible por aliviar los sufrimientos humanitarios en Bosnia. Esos objetivos seguirán siendo la base de nuestra política.

Los Estados Unidos siguen creyendo que la crisis de Bosnia sólo puede resolverse en la mesa de negociaciones. Varios acontecimientos recientes nos permiten considerar que por lo menos hemos tomado algunos pasos en ese sentido. La decisión de los serbios de Bosnia de acatar el ultimátum de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y de retirar o colocar bajo el control de las Naciones Unidas las armas pesadas desplegadas en torno a Sarajevo fue uno de tales pasos. El acuerdo de cesación del fuego del 9 de febrero concertado entre el Gobierno de Bosnia y Herzegovina y los serbios de Bosnia, y la cesación del fuego en Bosnia central, fueron otros de esos pasos. Por último, nos sentimos alentados por la firma el 1º de marzo en Washington por los Gobiernos de Bosnia y Herzegovina y de Croacia, y los representantes del partido croata bosnio, de un acuerdo marco para el establecimiento de una federación bicomunal en Bosnia y de un esbozo de acuerdo preliminar sobre el establecimiento de una confederación entre Bosnia y Croacia. Esperamos que esos acuerdos sirvan de base para una solución política más amplia con los serbios de Bosnia.

Aún queda mucho por hacer. Como lo dijimos al firmarse los acuerdos, ellos son prueba de lo mucho que se puede lograr, incluso después de amargos años de violencia, cuando las dos partes se sientan juntas con intenciones de llegar a un entendimiento. También demuestran que las negociaciones son posibles, pese a que sin duda alguna serán difíciles. Mi Gobierno espera que las partes cumplan estrictamente todos esos acuerdos.

De igual manera, los Estados Unidos instan a todas las partes en Bosnia a que hagan todo lo posible por facilitar el restablecimiento de los servicios públicos esenciales en Sarajevo y en los alrededores de la ciudad. La paz en Bosnia se va a construir ladrillo por ladrillo y esperamos esta resolución forme parte importante de ese esfuerzo.

El Presidente (*interpretación del francés*): Doy las gracias al representante de los Estados Unidos por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Li Zhaoxing (China) (*interpretación del chino*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo. Estoy seguro de que con su prudencia, su talento y su pericia diplomática usted podrá guiar nuestros trabajos hacia el éxito. Felicito también a su predecesor, el Embajador Olhaye, por sus esfuerzos incansables que nos han causado una profunda impresión.

Recientemente, con la ayuda de la comunidad internacional, las partes en Bosnia y Herzegovina han desarrollado esfuerzos tendientes a lograr un arreglo político de su conflicto. Ello ha llevado a reducir la tensión de la situación en la región asolada por la guerra. Los acuerdos entre los serbios de Bosnia y los musulmanes de Bosnia sobre una cesación del fuego y el retiro de las armas pesadas de Sarajevo y sus alrededores se han aplicado básicamente. Los croatas de Bosnia y los musulmanes de Bosnia acaban de firmar un acuerdo marco en Washington. También se ha avanzado en torno a la reapertura del aeropuerto de Tuzla. Acogemos estos acontecimientos con beneplácito y esperamos que las partes en conflicto apliquen con seriedad los acuerdos alcanzados. La comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, que han hecho esfuerzos considerables a ese respecto, debería alentarlos a que sigan promoviendo el proceso de paz con miras a lograr una solución política amplia para la cuestión de Bosnia y Herzegovina.

El objetivo principal de la resolución que se acaba de aprobar es mejorar la situación humanitaria en Sarajevo y restablecer el agua, la electricidad y otros servicios públicos esenciales, de modo de reducir el sufrimiento de la

población local. Sobre la base de consideraciones humanitarias, la delegación de China votó a favor de esta resolución.

China siempre ha afirmado que los conflictos deben solucionarse por medios pacíficos a través del diálogo y de la negociación y se ha opuesto al uso o a la amenaza del uso de fuerza. A nuestro juicio, nuevas acciones militares en Bosnia y Herzegovina harían más compleja la situación y podrían incluso poner en peligro los esfuerzos diplomáticos en curso de las partes interesadas. Por lo tanto, tenemos reservas en cuanto a que se invoque el Capítulo VII de la Carta en esta resolución.

Consideramos que el establecimiento de zonas seguras en Bosnia y Herzegovina es sólo una medida temporal y no una solución fundamental. Al considerar el posible establecimiento de otras zonas seguras, es necesario examinar con seriedad si se han logrado los resultados esperados en las zonas seguras existentes y si la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), en las actuales circunstancias, cuenta con los recursos humanos y financieros suficientes para realizar tareas adicionales. De otra manera, es muy probable que una decisión tomada apresuradamente se convierta en nada más que un pedazo de papel. Eso es algo que nadie quisiera ver.

La soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Bosnia y Herzegovina, que es Estado Miembro de las Naciones Unidas, deben ser respetadas por la comunidad internacional. Sarajevo, capital de Bosnia y Herzegovina, debe mantenerse como una ciudad unida y un centro multicultural, multiétnico y plurirreligioso. La solución definitiva para la cuestión de Sarajevo depende de un arreglo político amplio de la cuestión de Bosnia y Herzegovina. Esperamos que mediante los esfuerzos de las diversas partes, la situación humanitaria en Sarajevo siga mejorando y que los servicios públicos esenciales y la vida de las personas puedan volver a la normalidad lo antes posible a fin de que se pueda lograr un arreglo político amplio de la cuestión de Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*interpretación del francés*): Doy las gracias al representante de China por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Vorontsov (Federación de Rusia) (*interpretación del ruso*): Sr. Presidente: Me complace felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le deseo pleno éxito en el desempeño de sus importantes tareas y le ofrezco nuestra colaboración en todas sus actividades.

Agradezco también a su predecesor, el representante de Djibouti, el Embajador Olhaye, su dirección tan eficaz y positiva del Consejo durante el mes de febrero.

La delegación rusa patrocinó el proyecto de resolución presentado por Francia por considerar que sus disposiciones están en consonancia con la posición constante de Rusia que estima que la normalización de la situación en Sarajevo y en las demás zonas seguras es un avance hacia un arreglo amplio en Bosnia y Herzegovina. Nuestras prioridades siempre han incluido el restablecimiento de condiciones pacíficas en Sarajevo y en otras ciudades de Bosnia y Herzegovina, y la solución de los problemas humanitarios a ese respecto. Por ello, la Federación de Rusia decidió enviar un contingente ruso bajo la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) a la región de Sarajevo en respuesta al llamamiento hecho por el Secretario General de las Naciones Unidas y de conformidad con las decisiones del Consejo de Seguridad.

Ahora que se ha eliminado la amenaza directa del bombardeo de la ciudad, es fundamental dar un nuevo paso para fortalecer las condiciones de paz en la capital de Bosnia y, mediante el restablecimiento de los servicios públicos en Sarajevo, aliviar las dificultades de la atribulada población de la ciudad.

Nos percatamos claramente de que los acontecimientos positivos en Sarajevo y sus alrededores constituyen el primer paso en el camino hacia el restablecimiento de la paz y la seguridad en todo el territorio de la República de Bosnia y Herzegovina, sobre la base de un acuerdo a lograrse mediante un arreglo negociado en el que participen las tres partes en el conflicto. La Federación de Rusia desea mantener conversaciones serias con todas las partes interesadas respecto de Sarajevo y otras zonas seguras, así como respecto de un arreglo bosnio en su conjunto. El objetivo final de ese proceso sería preparar propuestas probadas y verificadas en forma cuidadosa para una solución amplia del conflicto bosnio, que los Estados puedan aprobar al más alto nivel y con la participación de las Naciones Unidas. Ese es el objetivo de la iniciativa del Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Yeltsin.

Estamos convencidos de que se requiere una labor concertada y cuidadosa. El estudio de los enfoques y los acuerdos sobre recomendaciones concretas podría realizarse dentro del marco de las Naciones Unidas y a través de canales bilaterales.

Tomamos nota con satisfacción de que durante el proceso tendiente al logro de un acuerdo sobre el proyecto

de resolución hoy aprobado prevaleció un espíritu de asociación y concertación para la acción. Abrigamos la esperanza de que nuestra interacción con nuestros asociados en el Consejo de Seguridad sobre esta cuestión pueda promoverse ahora, en momentos en que el proceso de arreglo en Bosnia y Herzegovina ingresa en una etapa sumamente responsable.

El Presidente (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de la Federación de Rusia las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo muy cálidamente por haber asumido la Presidencia del Consejo. Nuestra labor de este mes se beneficiará en gran medida de su reconocida pericia profesional y cualidades personales. Puede contar con la cooperación y el apoyo plenos de mi delegación.

Asimismo, permítame expresar la profunda gratitud de la delegación del Brasil por la forma admirable como el Embajador Roble Olhaye, de Djibouti, dirigió nuestra labor durante el mes de febrero. Gracias a la manera atinada en que presidió el Consejo, febrero fue un período de actividades del Consejo muy fructífero.

La resolución 900 (1994) que acabamos de aprobar, representa un nuevo esfuerzo del Consejo de Seguridad para disminuir los sufrimientos de la población civil en Bosnia y Herzegovina y promover las condiciones para el logro de un arreglo político general.

El Brasil se siente alentado por los acuerdos celebrados entre la República de Bosnia y Herzegovina y el Representante Especial del Secretario General, así como entre la parte serbia de Bosnia y el Representante Especial del Secretario General sobre una cesación del fuego y medidas relativas a las armas pesadas en Sarajevo y sus alrededores. Deseamos que ese primer paso —que esperamos sea irreversible— pueda extenderse a otras zonas del país, llevando al restablecimiento de la paz y la seguridad en toda la región. El Brasil hace un llamamiento a todas las partes para que continúen sus esfuerzos en ese sentido. Al respecto, también acogemos con beneplácito el acuerdo marco que alcanzaron el Gobierno bosnio y la parte croata de Bosnia en Washington. La reapertura del aeropuerto de Tuzla en un futuro cercano para vuelos de socorro será otro indicio alentador de que las partes interesadas actuarán en forma positiva.

Nos percatamos de que aún queda mucho por hacer. La situación en Mostar, Vitez y Maglaj continúa siendo un motivo de profunda preocupación.

El sitio de Sarajevo debe levantarse en forma efectiva para permitir el restablecimiento de las condiciones normales de vida y seguridad de la población. Al respecto, todas las partes deben facilitar la circulación sin obstáculos de asistencia humanitaria, incluida la provisión de alimentos, agua, electricidad, combustible y comunicaciones en la capital y en todas las demás zonas de Bosnia y Herzegovina.

En la resolución 900 (1994), el Consejo de Seguridad solicita al Secretario General que nombre a un funcionario civil para que haga una evaluación y elabore un plan de acción general para el restablecimiento de los servicios públicos esenciales en Sarajevo. Esperamos con interés considerar el informe que presente el Secretario General en un futuro cercano sobre los medios y arbitrios para la aplicación del plan de acción.

La resolución 900 (1994) fue resultado de un intenso proceso de negociación dentro del Consejo y encomiamos el espíritu de mutua avenencia que posibilitó su aprobación unánime. No obstante, la comunidad internacional no debe perder de vista las dificultades que aún quedan por delante para la plena aplicación de las decisiones adoptadas hoy y en ocasiones anteriores. Esta nueva fase crucial en la que estamos ingresando debe abordarse con gran cuidado y atención para no eliminar la oportunidad de lograr una paz duradera. Es esencial que la comunidad internacional continúe alentando a las partes a procurar un acuerdo equitativo y práctico, que pueda ser aceptable para todas y poner fin a este aterrador conflicto. Toda solución de tal naturaleza debe tener en cuenta los intereses legítimos y asegurar la protección de los derechos básicos de todas las partes en Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*interpretación del francés*): Agradezco al representante del Brasil las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Keating (Nueva Zelandia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Al igual que mis colegas, quisiera darle la bienvenida como Presidente del Consejo de Seguridad. Lo felicitamos por haber asumido ese cargo y esperamos con interés apoyarlo en todos sus esfuerzos durante este mes.

Asimismo, expreso el aprecio y agradecimiento de mi delegación al Embajador de Djibouti, su predecesor, quien

dirigió la labor del Consejo el mes pasado. A mi delegación le impresionó en gran medida la forma en que él y su delegación contribuyeron a los logros del Consejo.

Cuando el Consejo de Seguridad debatió las consecuencias del ataque al mercado de Sarajevo hace tres semanas, dije que Nueva Zelandia apoyaba plenamente las medidas adoptadas por el Secretario General y los Estados Miembros, actuando por conducto de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) en cumplimiento del mandato del Consejo de proteger las zonas seguras en la República de Bosnia y Herzegovina. Observamos que las Naciones Unidas habían llegado a una encrucijada en el conflicto de Bosnia y así ha quedado demostrado.

Los acontecimientos de las últimas tres semanas han demostrado que, con la combinación de la decisión apropiada y la diplomacia eficaz, la comunidad internacional puede lograr un cambio en la situación en la República de Bosnia y Herzegovina. El hecho de que los cañones que habían bombardeado a Sarajevo durante 22 meses se hayan silenciado es el primer resultado de esa decisión. Cada vez con mayor confianza, los ciudadanos de Sarajevo pueden comenzar a reconstruir sus vidas y dedicarse a sus tareas diarias sin temor de una violencia súbita e indiscriminada.

No obstante, este es sólo el comienzo de un proceso de reconstrucción de Sarajevo y Bosnia. El proyecto de resolución que acabamos de aprobar y que Nueva Zelandia apoya plenamente nos hace avanzar por ese sendero.

En primer lugar, establece claramente la determinación de las Naciones Unidas en cuanto a que la cesación del bombardeo de blancos civiles debe complementarse con el restablecimiento de los servicios públicos a esa ciudad. Los ciudadanos de Sarajevo no deben preguntarse diariamente si tendrán y cuánto tiempo durará la provisión de gas, agua y electricidad. Deben restablecerse los servicios básicos que se le han negado a gran parte de la población de la ciudad. Esta resolución establece un proceso en virtud del cual las Naciones Unidas pueden asistir a las autoridades bosnias a emprender esa labor.

Es imperioso que estas medidas se comiencen a aplicar de inmediato y que todas las partes involucradas apoyen el objetivo fundamental: el restablecimiento de la vida civilizada en la capital de la República de Bosnia y Herzegovina. Se debe permitir la libre entrada y salida de Sarajevo a las personas y a la ayuda humanitaria, y se debe facilitar el restablecimiento de los servicios públicos.

En segundo lugar, en la resolución se señala la necesidad de lograr progresos similares en otras zonas seguras de Bosnia, mencionadas en resoluciones anteriores, y en las tres ciudades —Mostar, Vitez y Maglaj— respecto de las cuales se pide al Secretario General que presente un informe. Sus circunstancias son diferentes, pero su sufrimiento es horriblemente común. Informes recientes sugieren que la aborrecible práctica de la “depuración étnica” se sigue practicando detrás de las líneas del frente. Esto tiene que cesar.

Nueva Zelandia apoya la extensión de la aplicación del concepto de “zonas seguras” a esos tres lugares. Ellos, y todas las zonas seguras, deben poder gozar de protección contra los ataques; los refugiados y las personas desplazadas deben poder retornar; se debe poner fin a las pasmosas condiciones en que los ciudadanos que viven en las zonas seguras han debido sobrevivir; y se debe detener la injerencia política y militar en los convoyes de ayuda humanitaria.

En esta resolución se señalan también otros acontecimientos que, en nuestra opinión, contribuirán a mitigar el sufrimiento y a lograr una solución pacífica del conflicto. En particular, acogemos con satisfacción el acuerdo que lograron recientemente en Washington el Gobierno de Bosnia y la parte croata de Bosnia. Dicho acuerdo también constituye un hito. Se debe mantener el impulso que ha generado.

Consideramos que es importante recordar que el establecimiento de zonas seguras no constituye un fin en sí mismo. No obstante, en opinión de mi Gobierno las medidas incluidas en esta resolución contribuirán a crear un entorno en que la paz pueda retornar a toda la República de Bosnia y Herzegovina y se pueda poner fin a la guerra.

El Presidente (*interpretación del francés*): Doy las gracias al representante de Nueva Zelandia por las amables palabras que me ha dirigido.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Francia.

Mi Gobierno se siente complacido por la resolución que nuestro Consejo acaba de aprobar hoy. En efecto, era esencial que —tras el establecimiento de una cesación del fuego y el retiro de las armas pesadas o su sometimiento al control de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR)— el Consejo de Seguridad decidiera consolidar los logros obtenidos en Sarajevo gracias a la firmeza de la comunidad internacional.

Esta resolución, centrada en medidas concretas destinadas a restablecer una vida normal en Sarajevo —medidas a las que volveré a referirme—, se inscribe en el contexto más general de la situación en Bosnia y Herzegovina y de las iniciativas tendientes a hacer progresar el proceso de paz. En efecto, en opinión de mi delegación era importante no aislar las medidas adoptadas en favor de Sarajevo de las otras medidas relativas a Bosnia y Herzegovina.

Así, en la resolución se recuerdan las medidas adoptadas en Sarajevo y sus alrededores en virtud de las resoluciones 824 (1993) y 836 (1993), que permitieron que se lograra el retiro de las armas pesadas. Asimismo, se recuerdan los objetivos fijados para la rotación del personal de la UNPROFOR en Srebrenica y para la reapertura del aeropuerto de Tuzla. Se señala la preocupación del Consejo ante la dramática situación en Maglaj, Mostar y Vitez y se pide al Secretario General que presente un informe sobre la eventual extensión de la protección prevista en las resoluciones 824 (1993) y 836 (1993) a efectos de que abarque también a dichas ciudades. Por último, se acogen con satisfacción los progresos logrados recientemente en las negociaciones de paz entre el Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina, los croatas de Bosnia y el Gobierno de la República de Croacia.

Quisiera insistir ahora en las medidas que se decidieron en la resolución relativa a Sarajevo.

Para garantizar el retorno a una vida normal en la ciudad, se pide a las partes que —con la asistencia de las Naciones Unidas— logren la plena libertad de circulación de la población civil, así como también de la asistencia humanitaria, y eliminen todos los obstáculos que entorpezcan esa libertad de circulación. Ello constituye una exigencia esencial que deberá ser respetada si se quiere que cesen rápidamente los sufrimientos tan injustamente impuestos desde hace casi dos años a la población de Sarajevo.

Desde un punto de vista práctico, en la resolución se pide al Secretario General que nombre a un funcionario de alto nivel que, en forma conjunta con el Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina y bajo la autoridad del Representante Especial del Secretario General, proceda a una evaluación y elabore un programa para el restablecimiento de los servicios públicos esenciales. Dicho funcionario estará investido del poder de asistir al Gobierno de la República de Bosnia y Herzegovina y de asegurar la puesta en práctica del plan en estrecha coordinación con las autoridades locales involucradas.

Esta decisión constituye una medida muy importante para mi delegación. En efecto, por una parte las medidas destinadas a restablecer los servicios públicos en beneficio de la población de Sarajevo, tanto en lo que concierne a su definición como a su puesta en práctica, serán centralizadas a efectos de lograr su máxima eficiencia. Por otra parte, la actividad del funcionario nombrado por el Secretario General, sin atentar contra la soberanía del Gobierno de Bosnia y Herzegovina, se llevará a cabo en forma coordinada con todos los interesados a nivel local.

Por otra parte, quisiera subrayar que la resolución que acabamos de aprobar fue aprobada en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, al igual que las resoluciones relativas a Bosnia y Herzegovina que fueron aprobadas a partir de agosto de 1992.

Desde ese punto de vista, no haber recurrido al Capítulo VII hubiera constituido para las partes el peor de los indicios, en el momento mismo en que la comunidad internacional acaba de demostrar con éxito su determinación de lograr que se ponga fin a los bombardeos contra Sarajevo. Además, la aplicación del Capítulo VII, que no significa el recurso automático a la fuerza, dará a la UNPROFOR la autoridad necesaria para superar los obstáculos con que tropezará en la ejecución de su mandato.

Para finalizar, quiero señalar que mi Gobierno no escatimará esfuerzos para garantizar el éxito de la aplicación de la resolución.

Como ya lo he señalado, las medidas que se han decidido para Sarajevo se inscriben en el contexto general de la situación en Bosnia y Herzegovina y de las iniciativas tendientes a hacer progresar el proceso de paz. De esa manera, mi Gobierno intenta llevar adelante su acción en favor de una solución política amplia en forma conjunta con los demás países de la Unión Europea y en coordinación con los otros Gobiernos empeñados en la búsqueda de la paz.

Reasumo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual de su examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 20.05 horas.